

¿Y TÚ?

JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ

Premio Especial del Jurado de los **17º Premios Buero de Teatro Joven de la Comunidad Valenciana** (2020) a la *Escola de Teatre Tarumba Jove* por la “propuesta general y el trabajo de conjunto” en el espectáculo *¿Y tú?*

PERSONAJES

EL NACIMIENTO

NONNATA DORMILONA
NONNATO 1
NONNATO 2
NONNATO 3
NONNATO 4
NONNATO 5

EL HAMBRE

JORDI
MIRIAM
EVA
EL HAMBRE

LA ENFERMEDAD

XIMO
QUIQUE
BELÉN
MARTA
LA ENFERMEDAD

LA MUERTE

AKALGUA
DANGARA
MUSKEBA
BINTOU

NIÑA
LA INNOMBRABLE
IFE, LA MADRE TIERRA

JOVEN

LA ESPERANZA

NONNATOS
PRESENTADOR
PRESENTADORA

(Espacio vacío. Al fondo, un ciclorama. En el oscuro del escenario se ilumina con el siguiente título:)

EL NACIMIENTO

(Se oscurece la pantalla y se ilumina la escena. Al fondo, un estrado donde NONNATOS y NONNATAS aguardan impacientes el momento de ver la luz: se levantan, se sientan, miran impacientes hacia el espacio del público, donde esperan algo... Todos, menos una, que duerme plácidamente.)

NONNATO 1: ¡Tengo unas ganas de salir...! ¡De ver lo que hay fuera!

NONNATO 2: ¿Tardarán mucho?

NONNATO 3: Debería ser ya.

NONNATO 1: Me imagino cómo será todo. Una luz cegadora, unos aplausos, unos mimos...

NONNATO 2: Una cuna suave, delicada, mecida dulcemente por una madre cariñosa...

NONNATO 3: Una nana...

NONNATO 4: Una buena teta llena de leche...

NONNATO 5: Tonterías. No habrá nada de eso.

TODOS: ¿No? ¿Por qué?

NONNATO 5: Nadie te espera ahí fuera. Llegamos sin avisar y todo son carreras e improvisación.

NONNATO 2: Pues yo he escuchado...

NONNATO 3: Y yo también...

NONNATO 5: Rumores, bulos... Bla, bla , bla.

NONNATO 4: ¿Y tú cómo lo sabes?

NONNATO 5: Lo sé y punto.

(Silencio.)

NONNATO 3: Tardan mucho.

NONNATO 2: Nuestro deseo alarga la espera.

NONNATO 4: A mí me han dicho...

NONNATO 5: ¿Quién?

NONNATO 4: Pues no sé... He oído...

NONNATO 5: ¿De quién?

NONNATO 4: Pues... El caso es que me comentaron...

NONNATO 5: ¿Cuándo?

(NONNATO 4 balbucea agobiado unos sonidos ininteligibles.)

NONNATO 1: *(A NONNATUS 5.)* Quieres dejarnos en paz. Eres un aguafiestas. Vamos a nacer. Estamos ansiosos. Nos gusta imaginar. ¿Es malo eso?

NONNATO 5: No conviene hacernos ilusiones. Luego...

NONNATO 1: De acuerdo. Tú no te hagas ilusiones. *(Empujándolo.)* Te sientas aquí, junto a la dormilona, y nos dejas a nosotros ilusionarnos todo lo que nos dé la gana. ¿De acuerdo?

NONNATO 5: ¿Y si no quiero?

NONNATO 3: Por favor, vamos a nacer. Eso es lo único importante. Todo lo demás sobra. *(Pausa. Por el dormilón.)* No para de dormir. ¿Eso es bueno?

NONNATO 2: ¿Cómo puede dormir alguien en unos momentos tan emocionantes?

NONNATO 4: Esta tiene sangre de horchata. Le da lo mismo nacer que no nacer, tener teta o biberón, que le griten o que le sonrían... No tiene ilusiones.

NONNATO 5: Así tampoco se deprimirá cuando compruebe que todo era mentira.

NONNATO 3: Qué vida más aburrida le espera.

NONNATO 2: Quizás nazca reina. Me han dicho...

NONNATO 5: ¿Quién?

NONNATO 1: ¿No hemos quedado que...?

NONNATO 3: Por favor, no empecéis otra vez.

NONNATO 2: Alguno de nosotros puede ser rey. O reina.

NONNATO 3: ¿Qué es ser rey o reina?

NONNATO 2: Alguien para el que la incertidumbre de nacer no existe.

NONNATO 3: ¿No? ¿Por qué?

NONNATO 2: Porque tiene todo asegurado.

NONNATO 4: Entonces esta va para reina. Por eso no se altera como nosotros. ¿Y por qué le tiene que tocar a ella y no a mí, por ejemplo?

NONNATO 3: ¿Y nosotros? ¿Qué seremos? ¿Pasaremos hambre? ¿Nos querrán?

(Silencio.)

NONNATO 5: Yo he oído...

NONNATO 2: *(Con burla.)* ¿Quién?

(Todos ríen.)

NONNATO 5: Yo he oído que depende de donde vayas...

(Silencio.)

NONNATO 3: “Depende de donde vayas”, ¿qué?

NONNATO 5 Pues eso... Que no es igual. Que te irá mejor o peor. Además me dijeron...

(Pausa. Mira a un lado y otro enigmáticamente.)

TODOS: ¡¿Qué?!

NONNATO 5: Que no es tampoco lo mismo si eres mujer o si eres hombre.

(Todos examinan su sexo con preocupación.)

NONNATO 4: Eso no puede ser. Aquí, antes de nacer, somos todos iguales. ¿Por qué después...?

NONNATO 5: Pero lo peor... Lo peor de lo peor, es que casi todo se reduce al color.

NONNATO 4: ¿Al color? ¿A qué color?

NONNATO 3: Eso sí que es una tontería. El único color es el de la sangre. Todos la tenemos roja. Eso sí que lo sé.

NONNATO 2: Pero entonces... ¿De qué depende? ¿De dónde vayas, de si eres hombre o mujer o del color?

NONNATO 5: De todo.

TODOS: ¡¿De todo?!

NONNATO 1: No puede ser verdad. ¿Nos van a dejar salir de aquí para sufrir? Y todavía peor: para que unos sufran y otros disfruten. Me queréis decir qué ganan con ello.

(Silencio. Cunde la preocupación y el desaliento.)

NONNATO 3: Se necesita tener mala baba. Para eso que me dejen aquí. Por lo menos...

NONNATO 2: O que nos aseguren una vida digna, ¿no?

NONNATO 4: Eso. Vamos a protestar. Que nos oigan.

NONNATO 1: ¿Protestar? ¿De qué vamos a protestar? ¿De un cuento que se le ha ocurrido a este? “Oiga, queremos que sepan que no queremos nacer, porque, según mi compañero, muchos de nosotros van a ser lanzados a la vida para padecer. Como ustedes son unos desalmados, unos seres sin corazón, les comunicamos que nos quedamos aquí, que no nacemos”. Y van y te responden: “Pues sí, mejor os quedáis aquí, por idiotas y desconfiados. No conoceréis la maravilla de la vida”. Vosotros no sé lo que haréis, pero yo prefiero confiar en ellos y lanzarme a esa aventura.

(Suena una sintonía. Nervios y cuchicheos.)

VOZ: Señoras y señores Nonnatos, faltan cinco minutos para que comiencen sus nacimientos. Les recordamos que lo primero que han de hacer al salir es llorar para demostrarles a los que allí están que se encuentran vivos.

NONNATO 3: ¿Llorar?

VOZ: Como esta es una emoción que aún desconocen, les explicaremos qué es llorar. Nonnata 4, dele una sonora bofetada a quien esté junto a usted.

(La aludida mira a un lado y después al otro. Todos la miran curiosos. De repente, golpea a NONNATO 5. Este, tras la primera sorpresa, rompe a llorar.)

Efectivamente, eso es llorar. A ver, prueben todos.

(Intentan golpearse unos a otros.)

¡No! No es necesario el estímulo. Lloren sin más.

(Miran a NONNATO 5, que continúa llorando, y uno tras otro, terminan todos haciendo lo mismo.)

Es suficiente. A continuación, escojan una cinta del hilo del destino y anúdensela al cuello. Las hay de varios colores. Elijan.

(Aparecen varias cintas de colores colgadas en un cordel muy fino que se eleva desde el suelo. Todos se miran intranquilos, sin decidirse. NONNATO 1 toma una de color claro. Cada uno escoge la suya. Queda una negra en la cuerda. NONNATO 1 la toma para la dormilona, quien ha sido despertada por otro compañero. Cuando se la va a dar, ella se adelanta, toma la clara y le deja la negra. Se la anudan todos al cuello.)

Por favor, colóquense en posición. Cojan con sus manos el hilo del destino.

(Adoptan una posición fetal, mientras sujetan con una mano el cordel.)

Suerte. Diez, nueve, ocho, siete, seis, cinco, cuatro, tres, dos, uno... ¡Cero!

(Ha ido bajando la luz hasta hacerse el oscuro. Se escucha primero el llanto de un bebé. A continuación, el de otros. Sube el sonido. De repente, silencio. Sobre la pantalla aparece el siguiente texto:)

EL HAMBRE

*(Se oscurece la pantalla. Se escucha el tema musical **Imagine**, de John Lennon. Comienzan a verse imágenes de miseria y hambre del Tercer Mundo en la pantalla. Luz tenue.)*

JORDI: *(Manipulando el equipo de audiovisuales colocado en una mesa.)* Y ahora, bajaría la música y entrarías tú.

(Sobre las imágenes y la canción se superpone la voz de MIRIAM. Va subiendo la luz.)

MIRIAM: *(Leyendo unos folios.)* “¿Qué es el Tercer Mundo? El término Tercer Mundo fue acuñado para designar a los países que no pertenecían a ninguno de los dos bloques que estaban enfrentados en la Guerra Fría, el bloque occidental (Estados Unidos, Europa Occidental, Japón, Canadá, Australia y sus aliados), considerado el “Primer Mundo”, y el bloque comunista (Unión Soviética, Europa Oriental, China y sus aliados), denominado “Segundo Mundo”.

Actualmente, el término “Tercer Mundo” se utiliza como referencia a los países subdesarrollados o "en vías de desarrollo", en contraste con los países desarrollados. También son calificados así por su alta tasa de analfabetismo y su deficiencia económica, política, tecnológica y de hospitales.

En el mundo "globalizado" en el que vivimos, las zonas tercermundistas sufren la enorme presión política y económica de los países más poderosos, con los que han contraído enormes deudas”.

*(Vuelve a sonar **Imagine** sobre un fotograma congelado. Permanece así durante unos momentos. JORDI baja el sonido y hace desaparecer la imagen.)*

JORDI: *(Apagando el equipo.)* Muy guapo. Hala, vámonos.

MIRIAM: No me gusta. Se nota clarísimo que está copiado.

JORDI: Qué se va a notar.

MIRIAM: ¿Ah no? ¿Qué es la “Guerra Fría”?

JORDI: Y yo qué sé... La que se haría en invierno. Eva lo sabe. ¿Qué es, Eva?

(EVA niega con la cabeza.)

MIRIAM: ¿Lo ves? Dijo que fuera algo nuestro, algo que nos provocaran las imágenes, y nos hemos ido a Internet, como siempre.

EVA: A mí esas imágenes no me dicen nada. Son las mismas que salen en la tele.

JORDI: Y qué más da. Si nos va a aprobar igual. Está bien como está.

EVA: A mí no me parece tan mal.

JORDI: ¿Verdad que no? Dos a uno. Ganamos. Por la mínima, pero ganamos. Venga, vámonos.

(EVA y él se alejan. MIRIAM no se mueve.)

Ye, tía, no seas plasta. Es solo un trabajo. De una asignatura que aprueba todo dios.

MIRIAM: “El Primer Mundo, el Segundo Mundo, el Tercer Mundo”... (*Tirando los folios en la mesa.*) ¡Es que no decimos nada! Nada nuestro. Si por lo menos fuésemos un poco más originales. Tenemos que hacer un esfuerzo. (*Por la pantalla.*) Ellos se lo merecen.

EVA: ¿Y qué vas a decir?

JORDI: Eso, ¿qué vas a decir? Si se trata del Tercer Mundo no vas a hablar de fútbol... ¡O sí! ¡Kondogbia! Es de República Centroafricana, del Tercer Mundo. Y Dembelé, de Mali. Aunque juegue con Francia. No sé dónde está Mali, pero como también es negro, será del Tercer Mundo. Podríamos hablar de eso.

EVA: ¿De fútbol?

JORDI: Pues claro. Por ejemplo: “No todo está perdido en el Tercer Mundo. Gracias al fútbol puedes subir de tercera a primera”. ¿Os dais cuenta del juego de palabras? “Tercera”... “Tercer mundo”... “Primera”. “Primera división”.

MIRIAM: ¿De verdad? Pues no lo había pillado, fíjate.

JORDI: ¿No?

MIRIAM: ¡Anda que...! Prefiero mil veces lo que tenemos.

EVA: Y yo.

JORDI: Mola mazo. Ahora somos los tres lo que votamos por el que tenemos. Hala, vámonos.

(*MIRIAM no se mueve.*)

Ye, tía... Tengo prisa.

EVA: Yo llevo mañana examen de Inglés.

MIRIAM: Y yo. Y Jordi. Y toda la clase, pero...

JORDI: ¡¿Sí?! ¿Mañana hay examen?

MIRIAM: ¿No lo sabías? Entonces, ¿para qué tanta prisa?

JORDI: Tía, ¡juega el Atleti!

MIRIAM: ¡Tendrás morro! Es por eso por lo que estás conforme con el trabajo.

JORDI: Es un buen trabajo. Que tú no lo veas así es otra cosa. A Eva y a mí nos parece una pasada. ¿Verdad que sí, Eva?

(De repente, irrumpe el HAMBRE gritando y corriendo, como huyendo de algo. Los tres dan un respingo sorprendidos. Ella mira a un sitio y a otro y se esconde. Es una chica como ellos, aunque muy delgada y con ropa sucia. De vez en cuando se contrae y sufre, al tiempo que se lleva las manos al estómago.)

(Llora amargamente. La miran desconcertados.)

MIRIAM: ¿Qué... qué te pasa?

(Silencio.)

EVA: *(Asustada.)* Yo me voy. Mañana tengo...

MIRIAM: *(Deteniéndola con un gesto.)* Un examen. Ya lo sabemos.

JORDI: Eh, tía. ¿Te persigue alguien?

(Silencio.)

(Riendo de repente.) ¡Los de teatro! Están ensayando aquí al lado, en el salón de actos. Todos los años hacen animaciones por carnaval. “Socorro, socorro...”
(Se esconde también.) “Nos persigue un asesino. Socorro”.

EVA: *(Señalando la puerta.)* Yo...

MIRIAM: ¡Tú te quedas!

(EVA gimotea.)

Vaya par de cerebros que me han tocado en el trabajo de Audiovisuales. *(A la chica.)* Tú no eres de aquí. Te hubiera visto alguna vez. Anda, sal. No tengas miedo,

nadie te va a hacer daño... ¡Eva, quieres dejar de llorar! *(A la chica, cogiéndola amistosamente del brazo, aunque ella recela.)* Tranquilízate. ¿Qué te pasa?

EL HAMBRE: *(Desorientada.)* La gente grita... Pide ayuda.

MIRIAM: ¿La gente?

EL HAMBRE: Están desfallecidos... Sucios. Esqueléticos.

JORDI: ¿Sí? ¿Quiénes?

(EL HAMBRE gira lentamente la cabeza. Sus ojos se fijan en la pantalla. Aparece de repente la imagen congelada del vídeo anterior. Los tres se miran confundidos.)

EVA: Yo me voy. Tengo mucho miedo.

MIRIAM: ¡Ni se te ocurra moverte!

EVA: *(Llorando.)* ¡Mamá...!

JORDI: Tía, déjala, ¿no? Esto es un secuestro.

MIRIAM: ¡Pues que me denuncie! ¿Tú también te quieres ir? ¿También tienes miedo?

JORDI: Eh, tía, no te pases. A mí esta tía pirada no me da ningún miedo. *(A la chica, señalando la pantalla.)* Oye, ¿tú que tienes que ver con esos?

EL HAMBRE: Bebieron sus orines, comieron sus heces... Suplicaban un mendrugo de pan.

JORDI: Tú has visto muchas películas. Cuando uno tiene hambre no se come...

EL HAMBRE: Tú no sabes lo que es el hambre.

JORDI: Ah, lista, ¿y tú sí?

(EL HAMBRE sonríe amargamente. De repente, la congelación de la imagen de la pantalla se acaba y vuelven a verse imágenes en movimiento.)

EVA: *(Aterrorizada.)* ¿Quién ha dado el play al DVD?

(Silencio.)

JORDI: Se habrá puesto solo. Cuando está mucho tiempo en pause... *(Acercándose a la mesa.)* ¡Está apagado!

(Sobre las imágenes se escucha una melodía triste y, a continuación, la voz grabada de EL HAMBRE.)

VOZ DEL HAMBRE: “Hace muchos miles de años el hombre apareció sobre la tierra. Durante mucho tiempo solo tuvo dos preocupaciones: comer y no ser comido.”

JORDI: Tía, es increíble. ¿Cómo lo has hecho?

EVA: ¡Mamá!...

VOZ DEL HAMBRE: “Después de tanto tiempo transcurrido, el ser humano ha conseguido por fin liberarse de uno de sus desvelos: hoy sabe que nadie le va a comer. Al contrario, es él quien está devorando el planeta. Pero esa... esa es otra historia”

JORDI: ¡Cómo mola, tía! ¡Mola un montón! Miriam, esto es mucho mejor que lo nuestro.

MIRIAM: ¡Calla!

(Las imágenes se emborronan y desaparecen. Silencio.)

EL HAMBRE: *(Al público.)* Y, sin embargo, después de tanto luchar por la civilización y la justicia, aún hoy, muchos, demasiados seres siguen con la misma obsesión: poder comer. *(Pausa.)* Y no será porque no hay suficiente comida en la tierra.

 Mi reinado... Mi terrible reinado, el del hambre, continúa. *(Por ellos.)* Y, por lo que veo, continuará durante muchos años.

MIRIAM: ¿Por qué dices eso?... ¿Quién eres?

(EL HAMBRE sonrío amargamente.)

EL HAMBRE: Mirad en vuestros corazones: un examen... Un partido de fútbol. *(A MIRIAM.)* ¿Y tú?

JORDI: ¡Nos has estado espiando!

EL HAMBRE: No es necesario. Sois perfectamente previsibles. Mientras vosotros llenáis vuestra superficialidad de pequeñas cosas, de insignificantes detalles, lo importante, lo verdaderamente importante continúa gritando rabiosamente desde lo más hondo. Pero no se puede hacer nada: la sordera, el egoísmo... son la característica de los tiempos actuales.

JORDI: Eh, tía, ya está bien. ¿De qué vas?

MIRIAM: Te comprendo. Entiendo muy bien lo que dices, pero...

EL HAMBRE: ¿Entiendes lo que es tener hambre? *(Señalando la cabeza.)* Con esto es posible. *(Llevando la mano al pecho.)* Pero no con esto. Mientras no lo entiendas con esto, no lograrás ni siquiera aproximarte a lo que significa el hambre. Ese es el problema. Creéis saber. Pero no se trata de conocimientos, sino de sentimientos. Hasta que no sintáis como ellos no lograréis saber.

(ELLA vuelve a sonreírles. De repente, se contrae llevándose las manos al estómago. Mira aterrada a un sitio y a otro. Desaparece huyendo por donde vino, gritando, con la cara arrugada por el dolor.)

JORDI: *(A MIRIAM.)* Tía, esa es de teatro, seguro. Menudo *show* nos ha montado.

(MIRIAM le mira fijamente, con desprecio. EVA huye asustada. MIRIAM recoge muy apenada sus cosas y se va. JORDI corre a poner el DVD. Lo conecta y manipula. Aparecen las imágenes en la pantalla en completo silencio.)

¿Y su voz? ¿Por qué no sale su voz? ¡¿Por qué!?

(Entonces, dirige sus ojos desconcertados al lugar por donde se fue EL HAMBRE. Sigue sin entender. De repente, comprende. Sus ojos se abren desmesuradamente. Se deja caer en la silla abatido sin dejar de mirar hacia ese sitio. Oscuro.)

(En la pantalla aparece el siguiente rótulo:)

LA ENFERMEDAD

(Se oscurece la pantalla al tiempo que se ilumina la escena. Dos jóvenes, en un banco de un parque cualquiera. Uno le muestra a otro algo en el móvil.)

XIMO: Jo, tío, qué guapa.

QUIQUE: En este color es increíble, tío.

XIMO: Una pasada. ¿Y te la va a dejar?

QUIQUE: Primero que se la compre. Luego ya veremos. Lo tengo a punto. Le falta un empujón.

XIMO: Tío, pues dáselo. Como yo hice con el mío. Estaba que si sí que si no. Que esta aún aguanta... ¡Un vespa de la época de Franco, tío! Y digo: “ahora verás tú”. Fue acostarse y ya estaba el menda en la vespa conectando las luces. Toda la noche, tío. Toda la noche la batería rasca que te rasca. *(Ríe.)* Tenías que haber visto por la mañana cuando fue a ponerla en marcha. ¡Hosti, tú, cómo largaba! La de florecitas que echó mi viejo por la boca. Y luego me dice a mí que digo tacos... ¡Y le pegaba cada patada a la pobre vespa...! Y yo, allí, con una carita de santo... A la semana, moto nuevo.

(Llegan dos chicas.)

BELÉN: *(Por el móvil.)* ¿Qué miráis?

QUIQUE: ¿Queréis ver mi nueva moto?

MARTA: *(Acercándose.)* ¿Ya?

BELÉN: Qué guapa.

MARTA: ¿Cuándo la estrenamos?

QUIQUE: La semana que viene. *(Sonrisas cómplices entre los chicos.)* Me la traen la semana que viene.

BELÉN: ¿Se ha lanzado por fin tu padre?

QUIQUE: Y a ver qué va a hacer. Está totalmente cascada. No para de fallar. *(A XIMO, con sonrisa cómplice.)* Sobre todo por las mañanas.

XIMO: Va a ser la batería.

QUIQUE: Va a ser que sí.

(Los chicos ríen. Ellas no entienden por qué.)

BELÉN: ¿Te lo dejará en Pascua?

QUIQUE: Con el depósito lleno. Sí. Más quisiera yo.

MARTA: Pero el piso sí.

QUIQUE: Cuenta con él. Ellos se van a Praga. Y nosotros...

TODOS: ¡A la playa!

(Gritos y saltos de júbilo.)

XIMO: ¿Cabremos toda la peña?

QUIQUE: Con sacos nos metemos veinte, seguro. Los demás, en el rellano. Los vecinos son todos de Madrid y desaparecen el domingo de Pascua.

XIMO: ¡Qué marcha, tío! ¡Cuatro días a “tutti ple” en Gandía!

QUIQUE: ¡Sin libros, sin padres, sin horarios...!

(Nuevas muestras de satisfacción. Una chica les ha estado mirando. Se les acerca.)

LA ENFERMEDAD: Hola.

(Silencio. La miran con extrañeza. Viste de una manera extravagante y va demacrada.)

MARTA: ¿Qué quieres?

LA ENFERMEDAD: Sois felices.

(Nuevo silencio.)

XIMO: Anda esta tía... ¿De qué va?

MARTA: ¿Y a ti qué te importa?

LA ENFERMEDAD: Sois felices, ¿verdad?

XIMO: *(A ellos.)* Hosti, cómo está de zumbada la tía. *(A ella.)* ¿Te has chutado algo o qué?

LA ENFERMEDAD: ¿Chutado?

MARTA: Chutado, esnifado, pinchado, fumado... Droga, tía. ¿Te drogas?

LA ENFERMEDAD: No. Pero está muy cerca de mí. Los que comienzan no lo saben. Pronto se dan cuenta. Entonces, les cuesta mucho alejarse de mí.

QUIQUE: ¿Y a nosotros qué nos cuentas?

LA ENFERMEDAD: Vosotros no os drogáis, alguna copa de vez en cuando... Hace un momento os reíais... Sois felices.

BELÉN: *(Preocupada.)* ¿Por qué insistes tanto? ¿Qué quieres?

XIMO: Sí, somos felices, hemos comido perdices, y colorín colorado el cuento se ha acabado.

MARTA: El cuento, no. Las clases. ¡Las clases se han acabado!

(Nuevos gritos de alegría.)

QUIQUE: Y nos vamos de Pascua al piso del Quique en la playa. Al mío. Estás invitada. Si te quieres venir...